Año II.—Núm 412

Valparaiso, Viérnes 28 de Mayo de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

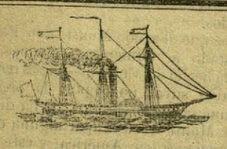
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los de mas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Compañia de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

Vapor GALICIA,

su capitan Park, saldrá para Europa el

sábado 29 de mayo.

Este vapor tocará tambien en Bahia, Pernambuco y Plymouth para desembarcar pasajeros.

SALIDA EN DIA SABADO

a las 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapores para el norte

Vapor SERENA,

su capitan Whittingham, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica Mollendo, Quilca, Lomas, Pisco Tambo de Mora el

sábado 29 de mayo

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala para los Estados Unidos.

Vapor COPIAPO,

su capitan Chase, saldrá para Junin con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totocalillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica, Iquique y Caleta Buena el

domingo 30 de mayo

a las 5 de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor SERENA,

su capitan Wittingham, saldrá para Mollendo con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el

miércoles 2 de junio

a las 6 de la tarde.

Vapor LAJA,

su capitan Gerken, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Chala, Pisco y Tambo de Mora el

sábado 5 de junio

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce las malas inglesa, francesa y la para los Estados Unidos y San Francisco.

Vapores para el sur.

Vapor LAJA,

su capitan Gerken saldrá para Lota el

viérnes 28 de mayo

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso, tocará en Talcahuano y Tomé.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Vaughan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor VALDIVIA,

su capitan Dunn, saldrá para Puerto Montt con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo, por lo tanto, conducir pasajeros y carga para Huite Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Poquel don, Chonchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándolas en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías, hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.

JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías

BANCO de SANTIAGO

AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO
DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.

Capital..... $ 5.000,000
Con facultad de elevarlo a..... » 25.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION.
PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Concha
VICE-PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Mata
CONSEJEROS:
Señor don José Ciriaco Valenzuela
» » Manuel José Dominguez
» » Ramon Subercaseaux
» » Enrique Meyer Scholle
» » Cárlos Irarrázaval.

OFICINA: AHUMADA, 29 D.

Santiago, 26 de noviembre de 1884.
136-1 an R. E. SANTELICES, jerente.

ALBERTO AMENÁBAR C.

Ajente y Consignatario.
SERENA.

Referencias: Cárlos Lyon, Valparaiso 281-ha

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
308-1-an

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cchrane, 60. 318-1-an

COMPANIA

Chilena de Seguros

CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.

Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.

DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen é hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

318-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Capital suscrito, $ 2.000,000.

Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.

Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.

Ajente: Enrique J. Browne.

Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.

Administrador señor Manuel Renjifo.

Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.

245-1 año.

LA PROTECTORA

COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS

Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
» » Isaac A. Prieto.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.

ISAAC A PRIETO, director-jerente.

Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE.
307-1-an

La Americ A

Compañía Nacional de Seguros.

ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861

CAPITAL..... $ 2.000,000
FONDO DE RESERVA..... 300,000

SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARÍTIMOS A PRIMAS MODERADAS.

JUNTA DIRECTIVA PARA 1886.

PRESIDENTE: Don Antonio Barrena.—VICE-PRESIDENTE: Don Cárlos Lorca.
DIRECTORES: Señores Santiago 2.º Prieto.—Agustin Viollier.—J. Ignacio Larrain Z.—Juan G. Johnson y Alfredo Lyon.
ADMINISTRADOR..... Don Cárlos G. Nobel.

AJENCIAS—En Santiago: Don Cárlos Rogers—En Iquique: Viuda Alibaud—En la Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornou Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Samit—En los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Collipulli: Señores Colindo Nuñez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Fredes Ortiz.

OFICINA..... Calle Arturo Prat, N.º 124.

373-1-an

LA COMERCIAL.

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO

CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.

JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Oficina, calle Prat, núm. 97.

MANUEL MONTT TORO, Jerente.

Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

---

Prensas de R. Hoe & Co

SE VENDEN

tres magníficas prensas tipográficas: dos de mano o palanca, y una de cilindro, para sacar pruebas.

El platin de una de las primeras mide 1 m. por 68 ctm.

La otra 76 por 57½ ctm.

Y la de sacar pruebas, cuyo cilindro es de fierro macizo, mide

41½ por 66½ ctm.

Precios sumamente módicos.

Dirijirse a la imprenta de *La Union*, A. Prat, 70.

FABRICA DE LA UNION.

165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS

CASILLA, 382. 138-1-an

TÉ TÉ

LA ESTRELLA BLANCA

MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO

DE

ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de **ese artículo noble, EL TÉ,** y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.

Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre **el mejor valor al precio,** han sido premiados con **un aumento constante en nuestras ventas,** lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.

Creemos **mejor,** sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes **será pronunciado no solamente** el mejor valor al precio, **sino** que posee toda la **pureza, fragancia y esquisito sabor,** que se espera encontrar en **TÉES** que actualmente se venden a **un quince por ciento** mas en precio.

Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto **del todo importante** para quien quiera tomar una taza **buena de TÉ,** pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.

El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el **TÉ.** *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen **TÉ** solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.

Es una equivocacion agregar TÉ nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.

¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de **TÉ** y el carácter del agua.

Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,

IMPORTADORES DE TÉ
308-1-an VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

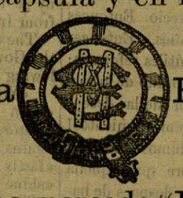
Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.

Id de 24 medias botellas „ 8 00.

Se vende ademas vino en pipas, de varios precios, segun su edad y clase, siendo los mejores de éstos, ya en estado de consumirse o guardarse en botellas,

De 30 y 40 centavos el litro.

Solamente el vino de PRIMERA CLASE, QUE SE EMBOTELLA TODO EN LAS BODEGAS DE LA HACIENDA, llevará en la cápsula y en la etiqueta

La Marca  Rejistrada

y ademas el corcho marcado "**Errázuriz, Panquehue**"—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.

Lo mismo que a los ajentes de Santiago y Valparaiso, puede dirijirse pedidos al **Administrador de Hacienda Errázuriz, en Panquehue,**
165-1-an ESTACION DE SAN ROQUE.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 1 3 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.

Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (14)

LA NOVELA DE UN PADRE.

(Por Leopoldo Stapleaux, y traducida del frances por E. P. y B.)

—Preciso es confesar que la muerte seria dos veces ciega y cruel en haber herido a este pobre jóven, tan entusiasta y tan valiente al principio de la campaña, se dijo filosóficamente Bonnichon arrodillándose y poniendo la mano sobre el pecho de su hermano de armas, diciendo como si le pudiese oir:

¿No es verdad que no estás muerto, Stéfano? ¿No es verdad que se engañan lo que así lo creen, y que hice bien en quedarme a tu lado?

Ricardo no podia oirle, y sin embargo, como si Dios hubiera permitido que escapase de la suerte horrible que le estaba reservada sin la intervencion de Lamberto, una lijera contraccion se marcó en su semblante.

—¡Oh, vive, vive! esclamó Bonnichon con alegría. ¡Ya lo sabia yo!

Y en el momento, destapando la cantimplora de aguardiente que llevaba colgada a la cintura, friccionó con el líquido las sienes de Ricardo.

El rostro del herido habia recobrado su primera espresion, y nada justificaba la esperanza que habia concebido Lamberto; pero no se desanimó, y prodigó a su amigo todos los cuidados que podia prodigarle en aquel momento; por fin logró ver sobre la epidermis una lijera coloracion, que primero invadió los labios de Ricardo para estenderse luego por sus mejillas.

Mientras que iba desapareciendo la lividez del rostro, su respiracion renacia, débil aún, es verdad, pero ya perceptible.

Bonnichon no pedia mas.

Corrió a reunirse a sus camaradas, que abrian una sepultura a corta distancia.

—¿Qué os decia yo? les gritó. ¡Stéfano no ha muerto! Que uno de vosotros me ayude a transportarlo.

La conviccion de Lamberto dominó a los demas.

—Yo iré, dijo uno.

—¡Ah! ¡gracias!

Bonnichon y su camarada volvieron hácia el sitio en que yacia Ricardo, el cual fué instalado en un carro donde se hallaban ya otros dos heridos.

Lamberto se sentó en el carro al lado de Ricardo, diciendo:

—Ahora, querido Stéfano, no me separo de tí.

Fué en este momento cuando Margarita salió de la quinta, y al ver los voluntarios que enterraban los muertos, habia creido que el cadáver de Stéfano estaba en el número de éstos.

Ricardo supo cuánto debia a Bonnichon.

Desde entónces le consagró un reconocimiento sin límites, bien que Lamberto jamas se habia alabado delante de nadie de haber salvado a su amigo.

A no ser su fatal amor por Margarita, todo convidaba a Ricardo a quedarse en Chatou con los que tanto le amaban y que se lo habian manifestado de una manera tan positiva y completa.

Partir le era imposible despues de la conversacion que habia tenido con Renaud aquella misma mañana, y Ricardo se puso a discurrir un pretesto plausible de pasar el tiempo en casa de Ferrand y no encontrarse con Margarita mas que a las horas de comer.

Las circunstancias se prestaron al cumplimiento de aquel proyecto, y fué el pintor quien dió a Ricardo el pretesto para instalarse definitivamente en su estudio.

—Mi querido Ricardo, le dijo, no es sin ningun interes que os he rogado vinieseis conmigo aquí: tengo que pediros un servicio.

—Me alegro mucho poder serviros en algo, señor Ferrand. ¿De qué se trata?

—Renaud me aseguró que erais de primera fuerza en perspectiva.

—Mi padre exajera mi mérito.

—Inútil modestia; no admito negativa alguna, os lo prevengo.

—Ni trato yo de imponerla. Me abrumais de elojios y yo protesto: no hai nada mas natural.

—Sea. Voi a esbozar un gran cuadro: *La muerte de César.* ¿Quereis encargaros de ponerle en el punto?

—Con mucho gusto. ¿Cuándo debo empezar?

—Al momento si quereis; aquí teneis lo que debe guiaros.

—Pues ahora mismo me pongo a ello.

—Eso se llama celo, y os lo agradezco; pero han llamado para el almuerzo, y si Renaud no os espera, almorzareis con nosotros.

Ricardo aceptó la invitacion de Ferrand sin hacerse rogar.

—Voi a enviar a avisar a Renaud. Anjela, dile a Pedro que vaya a casa de tu primo.

Pedro llegó algunos instantes despues al comedor del arquitecto, en el momento en que éste preguntaba a Margarita:

—¿Dónde está mi hijo?

—El señorito Ricardo almuerza con mi amo, y vengo a avisároslo, señor Renaud, dijo Pedro.

—¡Ah! Mui bien, muchacho.

Y mientras Pedro se volvia al chalet, Enrique decia a su mujer:

—Me parece que Ricardo está incomodado conmigo, porque esta mañana no quise acceder a su deseo. ¿Concibes tú que quiera dejarnos para obtener no sé qué trabajo?

—¡Ah! dijo Margarita bajando la cabeza para ocultar el rubor que cubrió sus mejillas.

—¡Despues de cinco años de ausencia! prosiguió Renaud. Pero no partirá porque yo no quiero, y así se lo he dicho. Luego iré a calentarle las orejas, lo mismo que a tu tio, que ya se lo acapara. Almorcemos.

Margarita se quedó pensativa y permaneció inmóvil.

—¿Qué tienes, Margarita? preguntó el arquitecto apoderándose de una de las manos de su mujer.

—¡Nada! Estaba distraida.

—¿En qué pensabas?

—No sé; me duele un poco la cabeza...

—Iremos a dar una vuelta con Ricardo y se te pasará.

Lo que, ademas de los consuelos y consejos que Anjela le habia prodigado la víspera, habia devuelto un poco de calma a Margarita, era el compromiso tomado por Ricardo en el momento en que habia sabido que era mujer de su padre, el de alejarse de nuevo.

En la profunda meditacion a que se entregó durante la noche sobre las consecuencias que pudiera tener para Renaud, para su hijo y para ella la terrible situacion en que les colocaba el juramento que habia hecho a Stéfano, y la esperanza que Ricardo habia acariciado hasta el momento en que la nueva condicion de Margarita habia sido revelada a este último, la jóven, comprendiendo que no podria efectuar mas que difícilmente su partida, habia acojido este proyecto como el único recurso que podia aceptar por el momento.

La imposibilidad en que Ricardo se hallaba de cumplir la promesa que habia hecho, le sujirió otro órden de ideas; sentia que no tenia mas que un refujio, el amor de Enrique, y se prometió abandonarse a él enteramente, a fin de poder soportar, sin debilitarse, el constante remordimiento que la presencia de Ricardo debia inspirarle.

Su conciencia, así como Anjela se lo habia dicho la víspera, no podia reprocharle nada.

La creencia de la muerte de Stéfano le habia hecho consentir en dar su mano a Renaud, y Ricardo era mas culpable que ella de su perjurio, por no haberle dicho desde el principio su verdadero nombre.

Sin embargo, considerándola como peligrosa, Margarita reconocia que una esplicacion era indispensable entre Ricardo y ella; porque su intuicion femenina le hacia comprender que si Ricardo estaba desesperado, el pensamiento de haber sido vendido por ella debia entrar por mucho en su pena, y queria probarle que no era culpable, y que, si no era libre y pertenecia a Renaud, el disimulo del falso Stéfano y la fatalidad eran la causa de todo.

Estas diversas reflexiones pasaron rápidamente por su espíritu, y Enrique no pudo dudar de nada: tanto su mujer afectó tener para él todas las atenciones imajinables, desde que pasó el instante de turbacion que la habia invadido al saber que Ricardo no partiria.

Cuando terminó el almuerzo, Enrique encendió un cigarro y se dirijió al chalet.

Encontró a su hijo ocupándose en preparar el lienzo de *La muerte de César.*

—¿Estás incomodado conmigo? le dijo.

—En manera alguna, padre mio.

—¿Por qué no has ido a almorzar a casa?

—El señor Ferrand me ha rogado le colocara este lienzo, y me he quedado para empezar mi trabajo.

Enrique echó una mirada sobre Ferrand, Anjela y Ricardo, y una sonrisa apareció en sus labios.

—Has hecho bien, dijo. Yo venia a reñir a mi tio por haberte detenido, y a buscarte para ir a dar un paseo con Margarita; pero, ya que estás ocupado, quédate.

La hora que Ricardo habia pasado en casa del pintor habia serenado sus ideas, y mientras que Margarita habia adoptado un plan de conducta, él habia jurado huir de ella sin afectacion, viviendo mas en casa de Ferrand que en casa de su padre y evitando toda ocasion de hallarse solo con ella, aunque solo fuese un segundo.

En efecto, desde el dia siguiente Ricardo se dirijió temprano al chalet; y una vez terminado el trabajo que le habia encargado Ferrand, continuó considerando el taller del pintor como suyo y empezó a trazar los planos de un teatro, de cuya construccion estaba encargado Renaud.

Este no pensó en censurar a su hijo que viviese mas en casa de Ferrand que en la suya; porque, a pesar de toda su afeccion por Ricardo, su amor por su mujer, a quien jamas habia visto tan amante y afectuosa, le absorbia mas y mas, y cierto proyecto que tenia en su mente le hacia considerar la desercion de su hijo como el anuncio de su próxima realizacion.

Estos dos motivos hicieron que las semanas se sucediesen sin que nada viniese a turbar la alegría ni ponerle sobre las trazas del drama terrible que se trababa en el corazon de Ricardo y el alma de Margarita.

El tiempo no habia estinguido el amor del jóven, al contrario.

Luchaba valerosamente, pero en vano; Margarita, por su parte, desplegaba no menos enerjía, porque la conducta de Ricardo fué interpretada por ella como una especie de desden injusto, mas ultrajante que los mas duros reproches, y, no sabiendo qué partido tomar para conquistar su estima, esperimentó bien pronto una pena tanto mas acerba cuanto mas debia ocultarla a todo el mundo.

Este estado de cosas debia infaliblemente producir una catástrofe.

IX.

Penetremos, un mes despues de la vuelta de Ricardo, en el invernadero de la quinta Renaud, en que Enrique, segun lo habia anunciado a Margarita, habia instalado su mesa de trabajo.

Sobre una mesa rústica rodeada de sillas se ve el bordado de Anjela, esperando los dedos de hada de la jóven.

Al lado de la mesa está el bastidor de Margarita.

El jardin de invierno se habia metamorfoseado en verdadero refujio, en donde los habitantes de la quinta trabajaban en comun, poniéndose al abrigo de los ardientes rayos del sol de agosto.

José, solo en el momento en que hablamos, con una regadera en la mano, se hallaba en el invernadero regando las plantas, a fin de aumentar la agradable frescura que allí reinaba, gracias a las grandes persianas tendidas por la parte esterior.

Ursula entró.

—Calle, dijo a José, ¿estais hoi de jardinero?

—Sí, señora Ursula, Pedro ha ido a Paris por encargo de la señora, y me ha suplicado le reemplace.

—¡Ah! dijo Ursula, creia que la señora debia ir hoi a Paris.

—En efecto, ayer habló de ello; pero como hace tanto calor, el señor la instó para que se quedase, y ya sabeis, señora Ursula, que la señora hace cuanto desea su marido.

—Es verdad, y por eso la quiere tanto.

—Desgraciadamente, no todo el mundo piensa lo mismo.

—¿Cómo es eso?

—¡Oh! en eso yo no tengo nada que ver.

—No importa; hablad, José, os lo ruego.

—Pues bien, dijo el criado, ¿no habeis notado que el señorito Ricardo no permanece ni un solo instante con la señora, y que pesa todo el tiempo fuera de casa?

—No es pasar fuera de casa estar en el estudio del señor Ferrand. Y ademas, si el señorito Ricardo no está mas a menudo con la señora, es por pura cuasualidad.

José meneó la cabeza con aire de duda.

—Huye de ella, os lo digo, replicó, y la señora está mui disgustada. Ademas, por su parte el señorito se pone sombrío en cuanto se halla frente a su padre.

—Lo habeis soñado, señor José, replicó Ursula encojiéndose de hombros.

—No tal, insistió José, y la prueba es que el otro dia yo atravesaba este invernadero, en donde el señorito estaba leyendo. De pronto se oyó la voz de la señora, y en seguida el señorito tiró el libro y salió al jardin por esa ventana. La señora entró aquí en el acto, le siguió algun tiempo con su mirada, y yo sorprendí una lágrima en sus ojos.

Hacia pocos instantes que Ricardo habia penetrado en el invernadero; oyó las últimas palabras de José, y dirijiéndose a la mesa, murmuró:

—¡Oh! esta existencia no es posible, y esta vez en vano es que quieran detenerme.

José vió a su jóven amo, y recojiendo la regadera salió, despues de dirijir a Ursula una mirada significativa.

Ricardo se habia sentado ante la mesa de trabajo, se apoyó en ella y dejó caer la cabeza entre las manos.

Su actitud hizo pensar a la anciana sirviente que lo dicho por José nó estaba tan desprovisto de fundamento como habia imajinado, y acercándose al que habia llamado siempre su hijo, se inclinó hácia él y le preguntó:

—¿Qué tienes?

Ricardo alzó la cabeza.

—Nada, dijo.

—¿De veras? preguntó Ursula, fijando en los ojos de Ricardo una afectuosa mirada.

—Te lo juro.

—Si tuviese alguna pena, me la dirias, ¿no es así?

—Ya lo sabes, mi buena Ursula, dijo Ricardo, esforzándose en sonreir.